

Apropiación de la evaluación educativa, desde un enfoque formativo: Un reto para la formación inicial docente

Appropriation of the educational evaluation from a formative approach: A challenge to the initial teacher training

Luz Marina Peña Hernández

Universidad de Panamá, Ciudad de Panamá, Panamá

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-7697-8808>

Correo electrónico: luz-m.pena-h@up.ac.pa / luzmita9792008@hotmail.com

URL: https://revistas.up.ac.pa/index.php/punto_educativo/article/view/8285

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.17450766>

Resumen

El presente ensayo tiene como propósito principal, resaltar la relevancia que posee la apropiación de una evaluación desde un enfoque formativo en los entornos educativos, a partir de la formación inicial del docente, en las Escuelas Normales Superiores (ENS). Para ello, se realizó una pesquisa teórica acerca de los conceptos relacionados con la metodología de la evaluación formativa; teniendo en cuenta que esta es crucial en la educación contemporánea, ya que permite ejecutar un seguimiento continuo y permanente de los procesos de enseñanza; exige un cambio de paradigma orientado hacia la inclusión y la equidad y, hace que se les garantice a los estudiantes procesos negociables y un ambiente significativo y reflexivo para alcanzar los objetivos de aprendizaje. A partir de lo anterior, se concluye que una apta evaluación formativa es desafiante, motivadora, positiva e involucra la participación de los diversos actores de la comunidad educativa en cada proceso, con el fin de adaptar y aplicar, herramientas de análisis para diseñar y establecer planes de mejoramiento adecuados, que brinden oportunidades a fin de alcanzar la calidad integral en la formación de los futuros maestros, lo que sigue siendo un reto para la educación.

Palabras claves: Educación, evaluación formativa, formación inicial, autoevaluación, coevaluación.

Abstract

The main purpose of this essay is to emphasize the importance of the appropriation of an evaluation from a formative approach in school environments, from initial teacher training, in Escuelas Normales Superiores (ENS). According to that, it carried out a theoretical study about terms related to the

methodology of the educational evaluation; considering it is crucial to the contemporary education, since it allows to carry out a continuous monitoring to the teaching process, it demands a paradigm change to inclusion and equity and, it is possible to guarantee to the students, negotiable process and a meaningful and thoughtful environment.

In conclusion, an appropriate educational evaluation is challenging, motivating, positive and it involves the participation of different members of the school community in each process, in order to apply analysis tools to design and establish appropriate improvement plans, which give opportunities to achieve an integral quality in the initial teacher training what is a challenge today.

Key words: Education, educational evaluation, initial training, self-evaluation, co-evaluation.

Introducción

La evaluación, tal y como la entendemos, siempre ha sido un aspecto de gran debate en la educación, por sus diversas formas de aplicación; sin embargo, su evolución siempre ha estado íntimamente conectada a las transformaciones globales, a la necesidad de verificar lo que los estudiantes comprenden y, a la búsqueda de estrategias que garanticen una enseñanza efectiva en los distintos niveles educativos. Por esta razón, es importante reflexionar sobre ¿qué tan relevante es la apropiación y ejecución de una evaluación de carácter formativo, en todos los procesos educativos, desde la formación inicial de los docentes? En aras de indagar al respecto, este interrogante pretende ser resuelto de manera práctica, analítica y evidente, mediante un acercamiento teórico, para aportar un cambio de perspectiva positivo a esa evaluación que, por años en Colombia, se ha quedado en un requerimiento de carácter teórico que cumple con ciertos estándares generando comparación, clasificación y en algunos casos exclusión y que no ha evolucionado a una práctica adecuada.

Generar la cultura de la evaluación para el mejoramiento continuo, se ha constituido desde hace mucho tiempo y un reto para los entornos educativos, que no ha sido del todo superado. Sin embargo, reconocer el origen de esta falencia, puede llevar a alcanzar una parte del desafío aún existente. Atendiendo a esta necesidad, es posible afirmar que se hace conveniente la formación de futuros docentes, que adopten y ejecuten una evaluación formativa en el aula, que ensamble la planificación, la observación, el análisis, la retroalimentación y la toma de decisiones, enfocadas a la oportunidad de mejorar los procesos de aprendizaje en los estudiantes de forma constante; de tal manera que, alcanzar los objetivos de enseñanza no sea una tarea agobiante, si no una oportunidad para el desarrollo de habilidades metacognitivas.

El presente texto, pretende reconocer la importancia de una evaluación desde un enfoque formativo, que debe ser apropiada a partir de la formación inicial de los docentes, y en Colombia

específicamente en las Escuelas Normales Superiores (ENS), que son las instituciones encargadas de direccionar la preparación de los futuros maestros. Para esto, el texto aborda de manera sucinta un acercamiento a la evaluación formativa, su carácter, la eliminación de la brecha entre teoría y práctica, una aproximación en el contexto colombiano y finalmente lo que implica para las ENS su trabajo en la formación inicial de maestros.

Desarrollo.

Un Acercamiento a la Evaluación Formativa.

Como primera medida, es posible reconocer apreciaciones que se han hecho respecto al proceso de evaluación en tanto que se debe valorarse, la intensidad genuina del proceso de evaluación donde se afirma que esta no puede reducirse exclusivamente a evaluar el rendimiento académico con respecto a unos programas curriculares. Los colegios tienen que ampliar mucho sus actividades y especificar sus prioridades de evaluación, de modo que regularmente se pueda verificar cómo avanzan todos los aspectos fundamentales que hacen parte de la formación integral de los estudiantes (Cajiao, 2011). Por ello, fijar la atención en eliminar ese reduccionismo de la intención de evaluación, ofrece atención relevante durante los procesos de reflexión en contextos educativos.

Existen muchas acepciones y acercamientos al concepto de evaluación formativa, que durante las últimas décadas se ha convertido en un término de moda, en diversos entornos educativos y que ha nutrido los debates que se generan sobre este aspecto. Es posible que se hallen muchas definiciones generadas a cerca de la manera como se concibe la evaluación de carácter formativo; sin embargo, en este momento se hace referencia a lo que ofrece Ravela (2017), al respecto. Este autor diferencia la evaluación formativa de la sumativa en tanto que la primera tiene como finalidad movilizar el aprendizaje y se constituye en un puente entre los procesos de enseñar y aprender; por su parte, la finalidad de la evaluación sumativa es certificar el aprendizaje y dar cuenta de lo que el estudiante ha logrado.

Por lo anterior, este autor dice que, aunque cada una de estas evaluaciones tiene una finalidad y propósito diferentes, es necesario hacer uso de la evaluación formativa, si se quiere lograr que los estudiantes se involucren en mayor medida en sus aprendizajes buscando otra forma de informarles acerca de su desempeño, lo que requiere el diseño de herramientas propias de la evaluación de carácter formativo. Algunas de las acciones que según Ravela (2017), se deben ejecutar en un proceso de evaluación formativa son: valoración, orientación y retroalimentación que muestren una radiografía de proceso de enseñanza y aprendizaje y que aporten información sobre el mismo.

Entre tanto, uno de los factores a revisar es la acción de aula, pues es el componente clave de nuestra labor e involucra en gran medida la calidad de la educación, puesto que un maestro eficiente, integral y

consciente, prepara y dispone un ambiente de aprendizaje enfocado en el estudiante; además, reconoce que la globalización ha transformado las prácticas educativas y por ende exige activamente el diseño y la ejecución de herramientas que apoyen el aprendizaje de manera clara y real, proporcionando un ejercicio de reflexión inmediato sobre el quehacer y facilitando el seguimiento del progreso del estudiante, por medio de variadas estrategias que arrojen información personalizada de cada uno, junto con la identificación de las áreas en las que se necesiten realizar mejoras.

De acuerdo a lo anterior, es necesario reconocer que, aunque inicialmente la evaluación en el ámbito educativo estuvo relacionada con el aprendizaje de los estudiantes, actualmente debe mirarse a partir de varios aspectos como: estrategias, contenidos, aprendizajes, planes y diversos actores. De igual manera, la acción evaluativa es aplicada como forma de seguimiento y control desde varias disciplinas; lo que implica ser vista desde otra perspectiva (de Alba et al. 1984).

En este orden de ideas, hablar de evaluación no es sólo cuantificar lo aprendido sino explorar el contexto directo en el que se generó dicho aprendizaje; por ejemplo, un estudiante promedio estudia los tipos de células en ciencias naturales o los números hasta el 100 en matemáticas, para rendir cuenta de lo que sabe, pero si el docente no tiene en cuenta qué otros aspectos influyeron para que se logrará el objetivo de saber y se enfoca tan solo en el resultado, el aspecto formativo de la evaluación no cobra sentido. En cambio, si el educador toma un rol de observador y se encarga de trascender el contenido a otros entornos de la vida cotidiana, hace que el aula se convierta en un espacio interdisciplinar en el que el estudiante reflexione sobre para qué sirve lo que está aprendiendo mediante el fortalecimiento del pensamiento crítico. Por tanto, formar para evaluar debe convertirse en un ejercicio real cuando se sincronice con la reflexión, ya que esta le otorga ese carácter confiable, inmediato y positivo al proceso de enseñanza - aprendizaje.

Por otro lado, se hace importante mencionar que la evaluación formativa implica ser apropiada por parte del docente, esto significa que al momento de ser diseñada debe garantizar todas las condiciones básicas para que el resultado sea verídico y enfocarse primordialmente en alcanzar ese objetivo de aprendizaje planteado; además, establecer y definir una metodología que permita organizar la información de manera asertiva para que sea dialogada y regulada, con el fin de poder ajustar las debilidades y consolidar las fortalezas de los estudiantes y el quehacer del docente involucrado.

El Carácter de la Evaluación Formativa.

La aplicación efectiva de la evaluación formativa exige ser flexible, permanente y participativa, lo cual invita al docente a tener en cuenta tres fases: la inicial que consiste en plantear y definir objetivos claros que permitan realizar una adecuada planificación, así mismo aplicar herramientas de recolección de la información tales como observaciones y diagnósticos para conocer las habilidades cognitivas previas y

los aspectos socioeconómicos de los actores educativos en especial de los estudiantes. La segunda fase, es el momento en el que se aplica, analiza e interpreta el progreso de los estudiantes a través de la co-evaluación y la autoevaluación; en este momento se presta atención al rendimiento de las estrategias planeadas con anterioridad, dicho de otra forma, se revisa minuciosamente si las estrategias establecidas están siendo eficaces para suplir las necesidades de la población educativa en coherencia con los hallazgos del previo diagnóstico. La fase final determina el alcance del objetivo inicial y la retroalimentación de sus aprendizajes evidenciando fortalezas y debilidades para reflexionar sobre las oportunidades de mejora y si es necesario repensar acciones llevadas a cabo en las dos fases anteriores.

La línea de estudio sobre el carácter formativo de la evaluación reconoce y reflexiona los aportes dados a su creciente aceptación y aplicación en el aula, por esta razón, existen teóricos que se han atrevido a dar una opinión sobre hasta qué punto, como actores del proceso educativo hemos intervenido favorablemente en la apropiación y fomento de prácticas pedagógicas que garanticen la calidad educativa que orientarán los futuros docentes, por lo tanto, el documento n° 11 de Fundamentos y orientaciones para la implementación del Decreto 1290 de 2009, afirma que no es imposible pensar que existan niñas, niños, jóvenes o adultos con quienes no se pueda realizar alguna actividad formativa,; ya que esto sería negar la naturaleza y esencia del ser humano (Castro et al., 2009).

El decreto mencionado, respalda una vez más, que la evaluación formativa es del alcance de todos y contribuye al desarrollo integral del estudiante, sin dejar a un lado su sentido colectivo, puesto que como individuo, el ser humano amerita el desarrollo simultáneo de sus habilidades sociales y cognitivas cuando con otros socializa los progresos y dificultades en su saber, saber hacer y saber ser, siendo este el punto de partida para gestionar y enfrentar los desafíos que implica transformar la educación.

Otra perspectiva ofrece Pérez (2017) cuando habla de la flexibilización del currículo al resaltar la importancia de alinear los objetivos de aprendizaje, con el diseño de actividades de continuo seguimiento; esto incluye la incorporación de tareas y proyectos que puedan ser monitoreados mediante herramientas que proporcionen una retroalimentación específica y constructiva, así como la personalización del aprendizaje que satisface la necesidad inicial del estudiante. Con esto, se destaca la interrelación entre currículo y evaluación, ya que ambos conceptos establecen corresponsabilidad en los beneficios para los actores educativos y ofrecen una visión a fin de dirigir los esfuerzos hacia una acción pedagógica con sentido.

Evaluación Formativa: Desde la Teoría hacia la Práctica.

Dicho lo anterior, urge fomentar dentro de las instituciones educativas la cultura de la evaluación formativa, aquella que compromete de manera constructiva y respetuosa a docentes y estudiantes en la

valoración del esfuerzo colectivo por aprender; y gestiona de manera asertiva la resistencia al cambio del paradigma tradicional, con el fin de evitar que la visión sobre una educación significativa, incluyente y dinámica pueda convertirse en una carga para ambas partes, al no contar con estrategias necesarias para atender a la diversidad que existe en el mundo actual.

Este tipo de evaluación implica un reto enorme para el docente, es por ello que garantizar la capacitación mitiga la inseguridad en el quehacer, demanda establecer un balance saludable entre lo sumativo y lo formativo, e involucra un proceso cíclico en el que los maestros hacen visible el pensamiento crítico de los estudiantes, siendo este último el verdadero protagonista del proceso de aprendizaje y el rol docente pasa de ser administrador de exámenes a un ser multifacético adaptador de la enseñanza y desarrollador profesional de entornos positivos de crecimiento integral (Talanquer, 2015).

Otro de los grandes desafíos a los que se enfrentan los futuros docentes en la apropiación y aplicación de la evaluación formativa, es el intercambio de experiencias en las estrategias de evaluación de carácter formativo entre colegas; puesto que, algunos maestros les cuesta compartir sus fracasos o éxitos y trabajar en equipo para hallar y construir nuevas directrices. Así mismo, otro de los posibles obstáculos es la resistencia por parte de los maestros, al cambio de estrategias evaluativas- formativas generalizando la aplicación de una evaluación lineal y tradicional impidiendo que el alumnado entienda y se apropie de la construcción de conocimiento y de la interdisciplinariedad de contenidos. Por lo anterior, si estas experiencias y dinámicas suceden en las instituciones, será muy favorable y sencillo inspirar a los nuevos docentes su implementación y adaptación al contexto.

Conocer el estado de las habilidades cognitivas y socioemocionales de nuestros estudiantes, y tener presente la demografía de los mismos según los estándares de pensamiento crítico, abre un espacio para lograr el desarrollo por competencias en cualquiera que sea el área del conocimiento. Esto posibilita, no dejar atrás la pertinencia del mecanismo de evaluación adaptado a los diferentes estilos de aprendizaje, que responda a los siguientes interrogantes: ¿Qué quieren aprender?, ¿Cuál es la forma en que aprende de cada uno? ¿Qué es necesario que aprendan? ¿Qué aprenden por su cuenta?, ¿Qué es importante aprender en cada momento del desarrollo? y, ¿Por qué no pueden aprender ciertas cosas?

No se habla de fracaso escolar en evaluación formativa, porque al ser todos participantes activos y responsables de construir el conocimiento, se crean relaciones de confianza-respeto para trabajar continuamente en planes de mejora y si es necesario reestructurar estrategias y planes que se hayan marcado al iniciar el proceso; todo esto, se ve reflejado en el impacto positivo del compromiso de la comunidad educativa y sus diversos actores.

De igual forma, en la evaluación formativa, se deben aplicar estrategias que involucren los diversos actores en el mismo. Esto tiene que ver con: *la autoevaluación* que hace el alumno de su propia evidencia

o producción, atendiendo a unos criterios que han sido acordados con anterioridad; *la coevaluación* que es el proceso mediante el cual el alumno evalúa de manera recíproca a sus compañeros y la evaluación *colaborativa o compartida* que es un proceso de diálogo que mantiene el profesor con el estudiante sobre los procesos de enseñanza aprendizaje que se han dado.

Otro aspecto a considerar hace referencia a la importancia de elaborar una evaluación auténtica, apoyada en contextos reales, cercanos y significativos para el alumno. Esto involucra el diseño de situaciones adecuadas que lleven al estudiante a enfrentarse a tareas complejas, desafiantes y realistas; lo que implica que este asuma un rol, y trabaje con una audiencia cercana, sea creativo, idee soluciones, imagine diversas posibilidades y tome decisiones al respecto. Sin embargo, la aplicación de la evaluación auténtica a partir de contextos reales, debe ser un proceso debido a que es posible que los estudiantes no hayan tenido acercamiento a este tipo de evaluación y esto dificulte su ejecución y por ende los resultados esperados (Ravela et al. 2017).

Lo anterior deja entrever la necesidad de adecuar, estrategias de evaluación basadas en contextos reales y cercanos a los estudiantes con situaciones cotidianas y, alejarse de aquellas evaluaciones tradicionalistas, memorísticas y descontextualizadas que son poco significativas para los actores más importantes del proceso educativa y la acción pedagógica de aula, que son los alumnos. Esto para generar en ellos el desarrollo de diversos sistemas de pensamiento y no limitarse a la reproducción automática del conocimiento.

De otro lado, la autoevaluación del docente, es otro aspecto indispensable en la acción educativa, pues en este momento se reflexiona de qué manera ha sido asertiva la planificación y la ejecución de los criterios unificados para lograr los objetivos de aprendizaje y en esa medida, proporcionar apoyo y mentoría a los maestros en formación para familiarizarlos con el contexto de la acción educativa. Entre tanto, si un docente no es capaz de indagar sobre la consistencia en su hacer y compartir sus rutas de mejoramiento no habrá un desarrollo profesional homogéneo y afectará directamente la población y la calidad de la educación.

El docente, como uno de los actores principales del proceso educativo, debe de manera constante y sistemática y si es posible sistematizada, reflexionar a cerca de su quehacer pedagógico partiendo de la identificación de fortalezas y oportunidades de mejora sobre estrategias, métodos de enseñanza, metas propuestas y resultados alcanzados; a fin de recopilar evidencias que aporten información adecuada para la reestructuración de planes y proyectos educativos. Esta actividad puede constituirse a su vez en un proceso de investigación que nutra su autoformación y si se comparte con otros profesionales de la educación pueda aportar a la formación de otros. Este proceso de autoevaluación es necesario no solo en los contextos educativos sino en diversas disciplinas y áreas de desempeño.

Acercamiento al Objeto de Estudio en el Contexto Colombiano.

Se llevó a cabo un proceso de indagaciones preliminares en el contexto colombiano frente a lo relacionado con la evaluación formativa y la formación inicial docente. Esta exploración se realizó con base en la ecuación de búsqueda: (“evaluación AND formativa” OR “compartida AND educación”), (“concepción AND evaluación educativa”) (“evaluación AND formación inicial docente”); indagando con una ventana de observación 2018- 2024 en las bases de datos: *Scopus*, *Mendeley*, *revista Scielo*. De igual forma, se hizo una búsqueda en *RUDECOLOMBIA*, y finalmente en Google *académico*.

Con el fin de registrar y sintetizar los aspectos relevantes de las investigaciones, que respecto al tema y durante la fecha ya relacionada, se han realizado en el contexto colombiano, se diseñó la siguiente tabla que consolida la información a resaltar frente a estos estudios.

Tabla 1.

Estudios Nacionales sobre Evaluación Formativa

Estudio	Objetivo	Metodología	Hallazgos y/o Conclusiones
Gaviria (2021)	Analizar la evaluación de los aprendizajes que implementan los maestros en relación con el modelo pedagógico constructivista y las concepciones de evaluación que tienen los maestros de las Instituciones Educativas públicas un municipio.	Tipo explicativo con un enfoque mixto la información recolectada se trianguló en matrices analíticas para tener un panorama controlado de los resultados.	Se determinó que las concepciones de evaluación que tienen los maestros que participaron en el estudio, se encuentran ancladas a modelos tradiciones que no responden al modelo pedagógico institucional y que tienen un impacto directo sobre la evaluación de los aprendizajes que implementan en la escuela.
Otavo (2019)	Identificar las estrategias de evaluación que aplican los docentes a los estudiantes del grado sexto, en el área de inglés, a través de un diagnóstico preliminar.	Se realiza con un diseño naturalista, con un enfoque cualitativo-cuantitativo con prevalencia de lo cualitativo, basado en el análisis documental y la aplicación de encuestas.	No oposición de los profesores a una evaluación formativa. Resalta la función técnica de la evaluación. La evaluación sigue siendo utilizada como mecanismo de control. Necesidad de re conceptualizar en el contexto de la I.E. a la evaluación y sus funciones y que los docentes unifiquen criterios sobre las estrategias de evaluación.

Estudio	Objetivo	Metodología	Hallazgos y/o Conclusiones
Trejos (2024)	Explorar y contrastar las tendencias de evaluación aplicadas a estudiantes de 3º de educación básica primaria y 8º de educación básica secundaria en una Institución Educativa situada en la zona rural del municipio de Quinchía, Risaralda, durante los años 2021, 2022 y 2023.	Se toma como referencia la investigación social cualitativa; enfocada a la metodología de la Investigación Acción (IA);	Se evidencio que es necesario Involucrar el cambio de concepciones en los docentes respecto a la evaluación formativa implica un proceso de reflexión, formación y práctica que les permita comprender su valor y cómo implementarla efectivamente en el aula. La evaluación formativa, centrada en el proceso de aprendizaje más que en los resultados finales, requiere un cambio de paradigma que puede lograrse a través de diversas estrategias.
Terán (2020)	Develar las concepciones y prácticas evaluativas docentes de los programas de pregrado de la Universidad Católica Luis Amigó en Montería Colombia.	Es un estudio asociado al paradigma cualitativo interpretativo, asumiendo un enfoque epistemológico introspectivo vivencial apoyado en el tipo de investigación etnográfica.	Permitió develar dos tendencias en torno a las concepciones de las prácticas evaluativas: Algunos docentes y estudiantes conciben y practican la evaluación como medición y la mayoría la asimilan como un proceso continuo integral crítico y permanente de recolección y análisis de información. La investigación también muestra que en la mayoría de los docentes muestran otras formas de asumir la evaluación, de pensarla de apreciarla y de concebirla como una búsqueda del desarrollo humano y la integralidad de los procesos formativos.

Estudio	Objetivo	Metodología	Hallazgos y/o Conclusiones
Díaz (2021)	Comprender hermenéuticamente los efectos formativos y formadores de la evaluación en Educación Física desde la voz y las experiencias de sus protagonistas, para tener los fundamentos necesarios en la construcción de futuras propuestas evaluativas con características formativas y formadoras en colegios del sector público de Bogotá.	El paradigma índole cualitativo. El enfoque epistemológico es hermenéutico. El método seleccionado para esta investigación es el estudio de caso y el proceso de recolección de datos inicia en la entrevista semiestructurada, grupo focal, observación.	Mediante el estudio se demostró que la evaluación tiene efectos más allá de lo inmediato, como simplemente medir el rendimiento o la promoción escolar, y abarca aspectos de la autorregulación de los estudiantes. La investigación permitió identificar los efectos formativos y educativos de la evaluación, llevándola a la reflexión, argumentación y las subsiguientes discusiones para determinar alternativas de cambio en el modelo educativo basado en la autorregulación del aprendizaje. Además, se evidenció la importancia de todo el proceso educativo de la Educación Física, donde la evaluación es fundamental para la estructuración de proyectos de vida saludables e integradores en los jóvenes.
Puello (2021)	Analizar el estado actual de los lineamientos que rigen la evaluación de los estudiantes de las Escuelas Normales Superiores del departamento de Santander, como base para la formulación de una propuesta con el fin de resignificar los SIEE.	Investigación proyectiva con enfoque constructivista que asume el método hermenéutico dialéctico para el cumplimiento de los objetivos propuestos.	La revisión teórica y aplicación de las diversas estrategias durante el trabajo investigativo, aportaron elementos que permitieron estructurar una propuesta enfocada al fortalecimiento de los SIEE de las instituciones participantes y que puede ser implementada por otras escuelas normales. Se logró concluir que los diversos tipos de evaluación son complementarios y que la formativa debe ser concebida como parte integral del proceso de enseñanza y aprendizaje

En cuanto a los estudios nacionales mencionados anteriormente, se hace un acercamiento a los hallazgos partiendo de reconocer, la ausencia de investigaciones que involucren la Evaluación Formativa y su relación con la Formación Inicial Docente. Entre tanto, se centra la atención en lo hallado respecto a evaluación formativa y se resalta lo que a continuación se describe.

Respecto a la concepción sobre evaluación formativa, aplicación de estrategias y coherencia entre la teoría consignada en planeadores y la práctica de aula, existen aspectos por mejorar para avanzar de manera positiva Gaviria (2021) halló en su estudio, que las concepciones respecto a la evaluación, que tienen los maestros según el contexto analizado, siguen ancladas a modelos tradicionales incoherentes con el modelo pedagógico que reza en el Proyecto Educativo Institucional (PEI). Además, algunos maestros conciben la evaluación como una práctica para la medición, evidenciando incoherencia entre lo consignado en su PEI y lo llevado a la acción de aula (Terán Reales, 2020). De igual forma, es necesario que los docentes unifiquen criterios sobre las estrategias de evaluación, para reconocer que evaluar desde una perspectiva formativa debe involucrar a todos los actores de la comunidad (Otavo, 2019). Del mismo modo, Trejos (2024) partiendo de su estudio, reconoce que respecto a la evaluación formativa se hace necesario cambiar las concepciones que los maestros tiene al respecto, involucrando procesos de, formación y capacitación continua, creación de comunidades de práctica y reflexión acerca de la misma.

Por otra parte, como aspecto positivo en el estudio realizado Terán (2020) afirma que muchos docentes asimilan la evaluación como un proceso continuo, integral, crítico y permanente de recolección de información con el fin de diagnosticar para la toma de decisiones en el proceso educativo de los estudiantes. Además, es necesario reconocer que la evaluación tiene efectos más allá de lo inmediato, como simplemente medir el rendimiento o la promoción escolar, y abarca aspectos de la autorregulación de los estudiantes. Además, se identifican los efectos formativos y educativos de la evaluación, llevándola a la reflexión, argumentación y las subsiguientes discusiones para determinar alternativas de cambio en el modelo educativo basado en la autorregulación del aprendizaje (Díaz Marín, 2021).

Los hallazgos mencionados anteriormente, evidencian que no se ha hablado respecto a la apropiación de la evaluación de carácter formativo, durante la formación inicial de los docentes en Colombia. Esto es una deuda y reto que aún tienen por asumir las instituciones formadoras de maestro en su etapa inicial y que, en este país, es responsabilidad en su mayoría de las Escuelas Normales Superiores (ENS). De igual forma, al acercamiento que se pueda hacer a los maestros en formación, frente a los procesos evaluativos adecuados, puede llevarse a cabo, partiendo de la experiencia que estos han tenido en su paso por la etapa estudiantil, con el fin de que se reflexione frente a las concepciones que respecto a este proceso tienen los futuros maestros y en últimas se logre un redireccionamiento para su aplicación en su futuro desempeño.

La Evaluación en el Contexto Colombiano.

En Colombia, la Ley 115 de 1994 establece y destaca la condición de equidad de la evaluación formativa, y abordarla requiere tener en cuenta la gran diversidad cultural y socioeconómica que plantea múltiples desafíos en el sistema educativo. Este referente legal busca aproximar y garantizar la calidad de la educación; no obstante, aún falta fortalecer el desarrollo de competencias interculturales y, facilitar el acceso a herramientas de evaluación que tengan un diseño inclusivo y la creación de programas de apoyo que atiendan a las necesidades individuales para estudiantes de entornos vulnerables. En este sentido, evaluar en Colombia siempre será un constante mejoramiento en aras de un enfoque holístico y mientras se llega a la meta integral, los procesos evaluativos siguen siendo un derrotero para aprovechar la participación de la comunidad educativa en las instituciones del país (Congreso de la República de Colombia, 1994).

El fomento de las habilidades metacognitivas en los estudiantes es otro término que resalta no solo la ley colombiana, si no la teoría global existente sobre la evaluación formativa. Este ejercicio autoconsciente conlleva a mejorar la acción educativa, sin embargo, se torna deficiente cuando no es evidente la creación de espacios positivos para intercambiar los logros y donde los errores no se vean como una oportunidad para el mejoramiento.

En Colombia, la evaluación externa a nivel nacional es estandarizada, enfocada a la identificación de los niveles de competencias alcanzados, por lo tanto, no posee esa característica particular que propone la formativa, y esta dificultad hace que no exista un diseño inclusivo ya que estas se centran en emitir unos resultados direccionados a calificar, comparar y de paso a excluir, sin fomentar un proceso de retroalimentación y seguimiento partiendo de las posibles falencias hallas. Esta retroalimentación la intentan llevar a cabo algunas instituciones educativas, sin la certeza de que se haga de manera adecuada y pertinente, pues los maestros no estamos capacitados en el modelo usado para el diseño de las pruebas, lo que dificulta tal acción.

A nivel de evaluación interna, es decir aquella que se diseña y se ejecuta dentro de las instituciones educativas y que su planeación forma parte de la autonomía escolar, es necesario mencionar nuevamente el documento n° 11, sobre las orientaciones para la implementación del decreto 1290 en el que se hace énfasis en la responsabilidad que tienen los maestros como profesionales expertos en pedagogía y esta refiere a: “procurar, utilizar, desarrollar y crear si es el caso, todos los ambientes, estrategias y métodos posibles para lograr que sus estudiantes se acerquen, comprendan y den vida a su propuesta de formación” (Castro et al., 2009, p.21). Lo que implica que tanto el maestro como el estudiante se vean seriamente involucrados en el proceso evaluativo, desde la acción directa en el aula.

Al reflexionar sobre los aspectos tratados a los largo de este documento, y con el fin de establecer un acercamiento a la evaluación de carácter formativo y a su vez ir eliminando la evaluación tradicional

(que es únicamente de carácter sumativo), que se ha eternizado en las instituciones educativas, es indispensable el acercamiento a este proceso desde la formación inicial de los maestros, para involucrarlos a tiempo en el reconocimiento, diseño y apropiación de las diversas formas, estrategias y técnicas usadas en la misma.

¿Qué le Corresponde a las Instituciones Formadoras de Maestros?

Las Escuelas Normales Superiores (ENS) de Colombia, tienen un gran reto frente a la formación inicial de los maestros, debido a que deben establecer un acercamiento adecuado a los procesos de evaluación de carácter formativo, con los estudiantes del Programa de Formación Complementaria (PFC) que son quienes se están formando para desempeñarse como maestros; esto con el fin de que ellos se apropien de los procesos formativos de la evaluación y los apliquen en la acción de aula.

Al respecto, el documento “Naturaleza y retos de las escuelas normales”, contempla cuatro ejes misionales potencializadores de la formación inicial docente y que se deben trabajar en las ENS. Estos ejes son: investigación, evaluación, formación y extensión (MEN, 2015). Específicamente frente al eje de evaluación el documento este documento hace referencia a que la evaluación aporta insumos de información que ayudan a la formación docente y a la investigación de aula. Esto implica revisar lo que ocurre en el contexto y con base en ello, ofrecer información a la comunidad. Además, la evaluación permite revisar el proceso en distintos momentos y a través de variadas estrategias, los puntos de referencia, los objetivos y el alcance de los mismos con el fin de redireccionar acciones si el caso lo amerita. Es así como la evaluación se encarga de orientar y potenciar los demás ejes misionales de las ENS como la formación, investigación y extensión como procesos que se construyen en estas instituciones formadoras de maestros. En este sentido los puntos de referencia de la formación y de la investigación (que pueden ser propósitos, sentidos, metas u objetivos) son el insumo de trabajo de los procesos evaluativos.

Es por ello, que las instituciones formadoras de maestros, deben generar espacios para el fortalecimiento de estos aspectos y el trabajo desde la misma propuesta curricular, permeando de este modo los procesos de formación y para el caso, lo relacionado con la apropiación de la evaluación de carácter formativo y todo lo que ella implica; es decir, profundizar en aspectos como: momentos, estrategias, formas, técnicas e instrumentos y actores involucrados aportando información a los maestros en formación para que ellos se apropien y aplique en un práctica educativa una evaluación adecuada.

Conclusión

Consideraciones finales: De la teoría a la Acción en el Aula.

Por todo lo dicho, es necesario concluir reconociendo la importancia que tiene el apropiarse y adaptar una evaluación de carácter formativo, que permee los diversos aspectos de la educación y que involucre a todos los actores del proceso de enseñanza y aprendizaje. Además, es posible reconocer que para que sea una evaluación de carácter formativo, se deben involucrar las diversas estrategias, formas y momentos a fin de llevar a cabo un proceso pertinente, constante y continuo para mejores resultados de la acción educativa. Además, Atendiendo al carácter de la evaluación formativa, es posible reconocer la importancia de la proyección de esta, desde el momento en que los maestros se estén formando en su etapa inicial, para que sea desde un inicio, que ellos se apropien de todo lo que esta exige, con el fin de que cuando se desempeñen en las aulas de clase, logren llevar a cabo acciones evaluativas adecuadas donde se centren más en el proceso que en el producto.

Por esto, es imperante insistir en la responsabilidad que tienen las instituciones formadoras de maestros y para el caso las ENS en Colombia, de acercarse de manera adecuada a la evaluación formativa, adecuar estrategias y preparar los futuros docentes con el fin de que ellos tengan un acercamiento adecuado a las fases, estrategias, momentos, formas, finalidades, técnicas e instrumentos de la evaluación formativa, para que logren participar en el proceso de diseño y aplicación de esta, de manera adecuada para ejecutar la acción de aula.

Otra manera de acercarse a la aplicación de una evaluación de carácter formativo, es mediante el reconocimiento, socialización y consolidación institucional de experiencias pedagógicas donde se haya aplicado esta y que a través de un proceso de sistematización y seguimiento se hayan verificado resultados exitosos. Observar la práctica de otros y tener la posibilidad de conocer experiencias significativas, puede motivar a los futuros maestros a seguir ejemplos y mejorar su formación y desempeño.

Referencias bibliográficas

- Cajiao Restrepo, F. (2011). *Evaluar es Valorar: Diálogo sobre la evaluación del aprendizaje en el aula para comprender el Decreto 1290 de 2009*. Magisterio.
- Castro, H., Martínez, E. y Figueroa Y. (16 de abril de 2009). *Fundamentos y orientaciones para la implementación del Decreto 1290 de 2009*. Bogotá, Colombia. Revolución educativa. Colombia Aprende.
- Congreso de la República de Colombia. (8 de febrero de 1994). *Ley 115 de 1994*. Bogotá, Colombia.
- De Alba, A., Barriga, Á. D., & Martha Viesca A. (1984). Evaluación: análisis de una noción. *Revista Mexicana de Sociología*, 46(1), 175–204. <https://doi.org/10.2307/3540297>
- Díaz Marín, J.M. (2021). *Efectos formativos y formadores de la evaluación en Educación Física desde la perspectiva de la autorregulación del aprendizaje en estudiantes de educación media: el caso de*

- una IED de Bogotá. (Doctoral dissertation, Universidad Santo Tomás). http://www.ustadistancia.edu.co/?page_id=3956
- Gaviria Salazar, M. A. (2021). *Concepciones sobre evaluación de los maestros de las instituciones educativas públicas del municipio de Bolívar, Valle del Cauca y su impacto en la evaluación de los aprendizajes en la escuela, enmarcadas en el modelo pedagógico constructivista*. (Doctoral dissertation, Universidad de Cartagena). <http://dx.doi.org/10.57799/11227/121>
- Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Plan Nacional Decenal de Educación 2016-2026 el camino hacia la calidad y la equidad*. https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles-392871_recurso_1.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2015). *Naturaleza y retos de las escuelas Normales*. [versión pdf] https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles-345485_recurso_1.pdf
- Otavo Sánchez, M. (2019). *La evaluación formativa como propuesta didáctica para mejorar los resultados de la evaluación en los estudiantes del área de humanidades asignatura inglés de la Institución Educativa Técnica Ambiental Combeima*. <https://repository.ut.edu.co/handle/001/3160>
- Pérez Pino, M.E. (2017). La evaluación formativa en el proceso de enseñanza a aprendizaje. *EDUMECENTRO*, 9(3), 263-283. Recuperado en 09 de octubre de 2023, http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742017000300017&lng=es&tlng=es
- Puello Muñoz, A. (2021). *Lineamientos para la evaluación en programas de formación inicial del profesorado. Una propuesta basada en el análisis del estado actual de los Sistemas de Evaluación de Estudiantes (SIEE) de las Escuelas Normales Superiores del departamento de Santander*. (Doctoral dissertation, Universidad UMECIT). <https://repositorio.umecit.edu.pa/handle/001/4625>
- Ravela, P., Picaroni, B., y Loureiro, G. (2017). *Cómo mejorar la Evaluación en el aula? Reflexiones y propuestas de trabajo para docente*. Grupo magro Editores. <https://bibliospd.wordpress.com/wp-content/uploads/2019/01/como-mejorar-la-evaluacion-en-el-aula.pdf>
- Talanquer, V. (2015). La importancia de la evaluación formativa. *Educación química*, 26(3), 177-179.
- Terán Reales, V. A. (2020). *Concepciones y prácticas evaluativas de docentes en programas de pregrado de la Universidad Católica Luis Amigó en Montería Colombia* (Doctoral dissertation, Panamá: Universidad UMECIT, 2020.). <https://repositorio.umecit.edu.pa/handle/001/2933>